

Notisismo 210606 (21 de Junio, 2006): ¿Por qué no se fueron?. La tragedia de Saint Pierre cuando despertó el volcán Mont Pelée la mañana del 8 de Mayo de 1902.
Jaime Laffaille (jaime@ula.ve, lista notisismo@ula.ve)

En un fin de semana del mes pasado (20-21 del mes de Mayo, 2006) a las 7:50 horas de la noche hizo erupción el volcán La Soufriere Hills de la isla de Monserrat, en las Antillas Menores, situado hacia el nor-oriente de Venezuela.(ver figura 1).



Figura 1: Arco insular de las Antillas Menores. Las flechas gruesas indican el movimiento relativo de las placas del Caribe y Atlántica, responsable de la zona de subducción que existe en la región y que da origen a la cadena de islas volcánicas.

La noticia generó cierta preocupación en nuestro país por diversas razones, entre las que destaca la formación de una nube de cenizas que se desplazaba sobre los cielos del Mar Caribe obligando a suspender o restringir las actividades aéreas en la zona. Este volcán de la Soufriere Hills experimentó su primera erupción, en tiempos históricos, el 18 de Julio del año 1995, que fue precedida por casi tres años de intensa actividad sísmica. La acción del volcán se extendió hasta el año 2000, con un pico intenso de actividad el 25 de Junio del año 1997 que dejó como resultado la destrucción de la infraestructura urbana de la isla de Monserrat y de su capital, Plymouth. Las condiciones de vida en la isla se hicieron tan precarias que su población se redujo de once mil personas a menos de cuatro mil.

Hoy, 21 de Junio, a un mes de esta nueva erupción de La Soufriere Hills, todo parece retomar su curso normal: es muy probable que solo en Monserrat recuerden lo ocurrido ese fin de semana. Sin embargo, el pasado día 15 la Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas (FUNVISIS) reportó que había ocurrido un sismo, de magnitud 4, localizado en el sitio señalado mediante una estrella amarilla en la figura (1). La profundidad del foco de este evento fue de casi 87 Kms, lo cual es coherente con la hipótesis de que en la zona existe una zona de subducción por el choque de las placas tectónicas del Caribe y Atlántica (ver recuadro

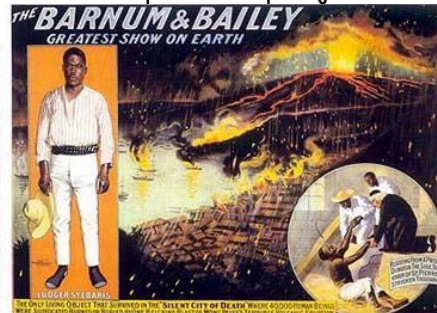
superior izquierdo en la figura 1), sobre todo si se considera que el epicentro de este sismo (estrella amarilla) se alinea muy bien con el semicírculo de la cadena de islas de origen volcánico localizadas al norte del estado Sucre (Venezuela). Es probable que si Humboldt viviera hoy en día no estaría muy tranquilo. Nos recordaría que este volcán de Monserrat forma parte de la mencionada cadena de islas volcánicas entre las que destacan la isla de Guadalupe (al sur de Monserrat) con su volcán "La Soufriere", que cuenta en su haber con nueve erupciones en tiempos históricos desde 1660 al presente; o quizás nos hablaría del legendario volcán Mont Pelée, mas al sur, en la Isla de Martinica, que segó la vida de mas de 28000 personas en 1902. Nos llamaría la atención sobre un volcán que se encuentra a menor distancia aún de Venezuela, "La Soufriere" de la isla de St. Vincent, con erupciones en 1718, 1812, 1902 y 1979 y del "moderno" volcán submarino Kick`em Jenny, al norte de Grenada. Humboldt pensaba que entre los volcanes y terremotos que solían asolar los pueblos de la región caribeña (así como los de otras partes del mundo) existía una conexión que, para su mente genial, era más que evidente. Como uno de los ejemplos de esta conexión, citaba que luego del terrible terremoto del 26 de Marzo de 1812, que destruyó Caracas, Mérida y otras ciudades de Venezuela, hizo erupción el volcán La Soufriere de la isla de St. Vincent. Según este naturalista, la primera erupción de esa serie se presentó el 27 de Abril de ese mismo año (1812) y vino acompañada de un espantoso estruendo. El día 30 la lava rebasa el borde del cráter y el ruido de las explosiones fue sentido hasta tierras del río Apure, transmitido por el suelo...no por el aire, señal inequívoca, según Humboldt, de la relación física entre ambos fenómenos. En aquellos días nadie sabía nada de la placa tectónica del Caribe, ni de los fenómenos de subducción: solo a Humboldt se le ocurrían esas teorías por estos parajes.



Louis Auguste Cyparis



La celda de Sansón



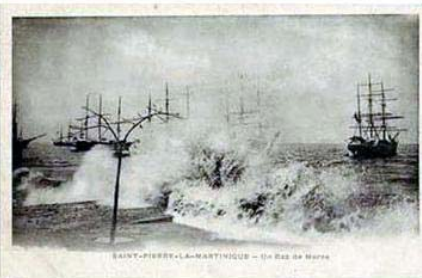
Afiche del Circo que presento a Cyparis



Erupción del Mont Pelée en 1902



Ruinias de Saint Pierre



Saint Pierre azotado por el Tsunami

Figura 2: Algunos aspectos relacionados con la erupción del Mont Pelée en 1902.

Quizás el indicio más espectacular de la posible interrelación de estos fenómenos se presentó el día 8 de Mayo del año 1902, cuando pocas horas después de una erupción del volcán La Soufriere de St. Vincent, donde murieron cerca de 1600 personas, a primeras horas de la mañana explotó el volcán Mont Pelée en la isla de Martinica, destruyendo su capital St. Pierre y acabando con "casi" toda su población (ver figura 2). El "casi" de la oración anterior se justifica por una razón: solo hubo dos sobrevivientes en la ciudad de St. Pierre. Acerca de uno de ellos, de nombre León Compère, se sabe que era un zapatero de excelente salud y que se salvó porque su casa estaba muy cerca del límite del área afectada por el flujo piroclástico. Existe además una versión de su experiencia, contada por él mismo, que se puede resumir como sigue: "Sentí soplar un viento terrible, la tierra comenzó a temblar, y el cielo se puso oscuro repentinamente. Di vuelta para dirigirme a la casa; con gran dificultad subí los tres o cuatro pasos que me separaron de ella mientras sentía que se me quemaban los brazos y las piernas, y también mi cuerpo. Caí sobre una tabla. En ese momento otras cuatro personas corrieron tratando de refugiarse en mi casa, gritando de dolor mientras corrían. Uno de ellos, una muchacha, envejeció 10 años en esos segundos y cayó sin levantarse luego. No supe de los otros. Pensé que moriría Me levanté y fui a otro sitio, donde encontré al padre Delavaud, todavía arropado y muerto. Estaba rojo e inflado, pero tenía intacta la ropa. Enloquecido y muy asustado, me dejé caer en una cama para esperar la muerte. Recuperé el sentido después de una hora, me levanté y caminé con las piernas sangrantes y cubiertas de quemaduras hasta el poblado de Fonds-Saint-Denis, a seis kilómetros de St. Pierre".

El otro sobreviviente, Louis Auguste Cypris (figura 2), es un personaje casi legendario: un hombre fornido de 25 años, conocido localmente como Sansón, que se encontraba recluido en un calabozo de la prisión de Saint Pierre durante la erupción del Mont Pelée por haber herido a uno de sus amigos con un machete. Un día escapó de su prisión y se dedicó a bailar toda la noche, cayendo de nuevo en manos de las autoridades al día siguiente. Como castigo lo condenaron a reclusión solitaria en un calabozo muy sólido, similar a una especie de "bunker" dentro de la prisión, lugar donde se encontraba al momento de la erupción. Ese día, el 8 de mayo de 1902, Cypris estaba solo en su celda de confinamiento, que solo tenía una abertura sobre la puerta, en forma de rendija con una reja (figura 2). Mientras esperaba el desayuno, una oscuridad como la noche cayó sobre su celda y unas intensas ráfagas de aire caliente, mezcladas con ceniza, invadieron el sitio a través de la pequeña abertura. Él trató de aguantar la respiración mientras sentía un intenso dolor y un momento después notó que el calor disminuía notablemente. Cuatro días más tarde su cuerpo maltrecho y con graves quemaduras fue encontrado con vida por un grupo de personas que exploraban las ruinas de Saint Pierre. Ante su tragedia, las autoridades le concedieron el perdón y fue que luego contratado por un circo americano (Barnum y de Bailey, ver figura 2) para llevarlo alrededor del mundo mostrando las impresionantes cicatrices que dejó el Mont Pelée en el cuerpo del "único sobreviviente de Saint Pierre". Es posible que hubiera un tercer sobreviviente en Saint Pierre: la niña Havivra Da Ifrile, pero el relato acerca de su escape de la furia del volcán parece más bien una leyenda. Según el cuento popular, ella caminaba por una calle del pueblo cuando notó llamas azules y signos de ebullición en un antiguo cráter (o chimenea) localizado en uno de los flancos del volcán. Havivra, muy asustada, corrió en busca de ayuda, pero vio como un río rojo que bajaba por la colina le cortaba el camino de escape a ella y a la gente que permanecía en sus casas. Entonces se dirigió en busca de un pequeño bote de su hermano, en el que se embarcó para huir hacia una cueva, en donde acostumbraban a jugar a los piratas en compañía de algunos amigos. Antes de llegar a la cueva ella miró hacia atrás y vio que un lado entero de la montaña,

que estaba cerca de la ciudad, pareció abrirse y hervir deslizando ladera abajo sobre el griterío de la gente. Recibió muchas quemaduras por causa de las piedras y las cenizas que cayeron sobre el barco, pero logró protegerse en la cueva. Mientras estaba allí escuchó el ruido de los flujos piroclásticos del volcán que llegaban al agua del mar y vio como su nivel aumentaba alcanzando el techo de la cueva. Entonces quedó inconsciente, siendo rescatada mas tarde por el barco francés Suchet, dos millas mar adentro, en medio de los restos del bote destrozado.

La erupción del Mont Pelée no fue repentina, hubo muchos indicios de su inminente y explosiva erupción. En enero de ese año de 1902 las fumarolas del Mont Pelée iniciaron una actividad inusual que, sin embargo, no despertó mucha inquietud en la población, acostumbrada como estaba a la presencia del volcán. El 23 de Abril comenzaron a sentirse temblores de tierra en la isla y ocurrieron varias explosiones en la cumbre del volcán. A partir de ese momento Saint Pierre recibió varias lluvias de ceniza y se vio envuelto en una niebla de gas sulfuroso que llegaba a dificultar la respiración. La gente comenzó realmente a preocuparse cuando la ciudad fue invadida por una nube de insectos y de animales, entre ellos serpientes, que huían de las laderas hirvientes del Mont Pelée. Los animales domésticos mostraban mucha inquietud en medio del continuo ladrido de los perros, pero muchos pensaron que era por el temor a las serpientes, las cuales mordieron a mas de 50 personas, principalmente niños que murieron, y cerca de unos 150 animales. El 5 de Mayo la situación se tornó crítica: un enorme volumen de agua hirviendo, que formaba una especie de lago en el cráter del volcán, rebasó sus límites en dirección al río Blanche. En su camino se mezcló con capas de cenizas y escombros (detritus) inestables, de origen volcánico, fluyendo ladera abajo bajo la forma de un flujo de lodo (lahar) que fue cubriendo todo a su paso y mató a 23 personas en su camino al mar, donde, al llegar, dio origen a un tsunami con olas de tres metros de alto que inundaron las zonas bajas de Saint Pierre (ver figura 2). Ese día los vecinos pensaron seriamente en huir de la ciudad hacia otra isla o poblado lejos del volcán. El gobernador, Louis Mouttet, comisionó a líderes cívicos y a un científico (un profesor de la escuela secundaria de Saint Pierre) para analizar la situación: no ocurre nada grave en Mont Pelée y no hay razones que justifiquen la evacuación de Saint Pierre..... ese fue su dictamen. El gobernador convenció a los editores del periódico local de la conveniencia de minimizar el peligro de una erupción del Mont Pelée, quizás movido por el interés de que se realizaran normalmente las elecciones pautadas para el día 11 de ese mes de Mayo y de que sus electores, compuestos por miembros del partido del gobernador que era la única gente rica con medios para abandonar la isla, permanecieran hasta ese día en Saint Pierre. A pesar de estas medidas "disuasivas", algunas personas dejaron la ciudad y entonces el gobernador decidió enviar tropas a patrullar los caminos para impedir la salida de los atemorizados habitantes de Saint Pierre. El día 8 de Mayo, a las 7:50 am, hizo erupción el Mont Pelée y una nube negra formada por gas, ceniza y fragmentos de roca a muy alta temperatura se dirigió hacia Saint Pierre por el flanco sur del volcán, a una velocidad superior a los 150 kms por hora, devastando todo a su paso. Su impulso era tal que luego de arrasar Saint Pierre se internó en el mar y destruyó al menos veinte embarcaciones ancladas costa afuera (figura 2). Una de ellas, la nave americana Roraima había arribado al puerto de Saint Pierre unas horas antes de la erupción. Casi todos murieron en Saint Pierre, incluso el gobernador y su familia. Era verdad que no pensaron que el Mont Pelée era una amenaza para Saint Pierre.

Bibliografía Recomendada:

Humboldt, A. (1995) Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente. Libro Quinto. Monte Ávila Editores.

Lacroix, A. (1904) La Montagne Pelée et ses eruptions. Masson, Paris. 622pp.

www.geocities.com/swain_pt/vulcoes.htm